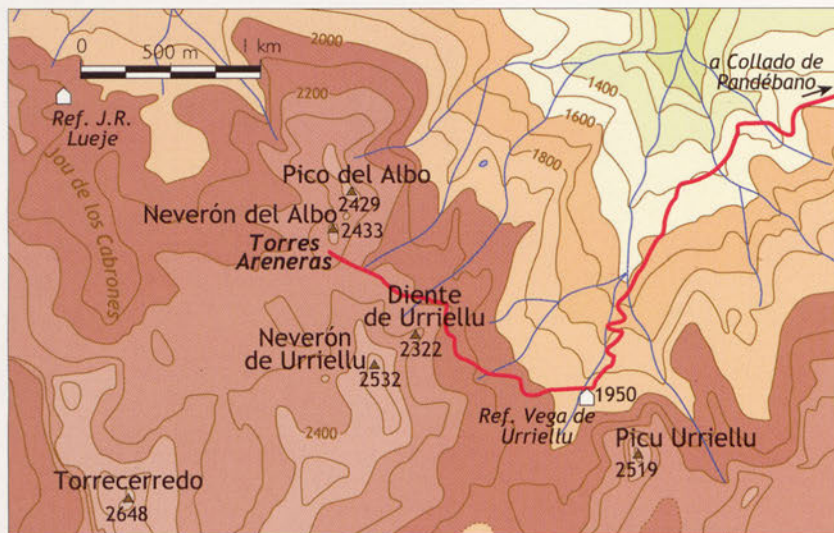




Julio Diego Iraeta

TORRES ARENERAS, MONTAÑAS OLVIDADAS



PICOS de Europa es un mosaico de cumbres pródigo en accidentes geográficos de gran belleza e interés. Además del encanto paisajístico que atrae a turistas admiradores de la naturaleza salvaje, “los huesos de la tierra”, distintivo puesto por algún viajero romántico, encierran en su interior todo un mundo de retos deportivos y personales. Aquí rescatamos las olvidadas Torres Areneras.

■ Aproximación a las Torres Areneras



Julio Diego (Barakaldo, 1961) práctica el montañismo desde una edad temprana. En más de 30 años de experiencia ha recorrido los macizos más significativos de la Península Ibérica, sintiendo predilección por Pirineos y Picos de Europa. También ha realizado ascensiones en los Alpes y el

Atlas. Además es aficionado a la fotografía y la literatura clásica de montaña.

■ Torres Areneras y Neverón de Albo



La provocativa orografía de Picos de Europa invita a adentrarse a través de los laberínticos jous, desfiladeros, canales, sendas y cimas que no siempre son fáciles de alcanzar, pese a que con el paso del tiempo los humanos hemos moldeado su entorno y fraguado una cultura e historia. En este afán de conocimiento y exploración montañismo y escalada han aportado su granito de arena, ya que en este maravilloso entorno encontramos paz y equilibrio al abrazar esta roca milenaria que ha dado y dará tantas satisfacciones a generaciones de montañeros.

Hace tiempo rondaba la idea de subir a las Torres Areneras. Forman un pequeño grupo de picos alineados en una arista que nace en la Horcada Arenera para unirse al Neverón de Albo. Vistos desde La Tenerosa pasan desapercibidos frente a la imponente mole que configuran los Albos. Al acercarnos vamos percibiendo la singularidad de cinco picos (es una interpretación personal) perfectamente diferenciados, pues están separados por horcadas. Las cotas varían desde 2430 metros la torre más alta a 2404 la pequeña. Constituyen un núcleo claramente diferenciado del resto de los Albos, por tanto resultaba atractivo intentar alguna de sus torres.

El caso es que no encontramos información fehaciente para ascender alguna ruta normal. Al decir esto me refiero a libros o guías publicadas y a la venta. Algún mapa indica la toponimia y cota de la torre más alta. Es posible que exista información sobre como subir por su vertiente más accesible en clubs de montaña, como trabajos personales que se guardan en carpetas para acabar olvidadas en algún rincón de un viejo armario.

Así que, aprovechando el maravilloso tiempo de un fin de semana del mes de junio, nos acercamos a este rincón olvidado de Picos. El día promete ser claro y diáfano. Dejamos el vehículo en el collado Pandébano para afrontar las dos horas de ascenso que nos separan del refugio de Urriello. Hacemos un alto en la majada de la Tenerosa, justo cuando los primeros rayos del sol colorean sus cabañas. La fuente nos reconforta y abastece las cantimploras con agua fresca. Mientras contemplamos nuestro objetivo intercambiamos unas palabras con una pareja de pastores en plena faena de elaboración del queso.

Alcanzada la vega de Urriello (1950 m), aprovechamos la ocasión para informarnos en el refugio de la posible ruta a seguir. El caso es que desconocían la existencia de itinerarios. En los croquis de vías de escalada y rutas que tienen para consultas no encontramos nada sobre el tema. Solo existen reseñas de varias vías de la vertiente oeste, abiertas por Pedro Udaondo y otros compañeros con los que solía frecuentar sus rincones favoritos. Atxarte Bizirik es una de las últimas aperturas de Pedro. Nos llamó la atención que no descendían por la vertiente opuesta, aparentemente más sencilla, sino que rapelaban por la misma cara. Esto nos hizo pensar en cómo estaría la roca por donde teníamos pensado subir.

A las 9:00 h, sin pensar más en el devenir que nos deparará la mañana, iniciamos con paso prieto la excursión. Siguiendo el camino que comunica los refugios de Urriello y de los Cabrones, el rastro sinuoso de la senda se encarama a través de la cabecera de Jou Lluengo. Lleva derecho al primer resalte que debemos superar. En el último

tramo hay que prestar un poco de atención, ayudándonos con las manos en una canal donde la roca ha perdido adherencia, debido al desgaste producido por el roce de las botas montañeras. En el paso de la Corona del Raso (2253 m) encontramos uno de los balcones con vista al Picu que no pasan desapercibidos: la colosal cara oeste destaca con todo su esplendor. Es un lugar para la contemplación y la reflexión, cara al imponente paisaje que nos rodea, y que se transforma en un entorno mágico en los atardeceres de otoño.

Al frente (oeste) tenemos nuestro objetivo, donde claramente podemos distinguir las diferentes torres que forman la cresta. Sin salirnos de la senda continuamos hacia la Horcada Arenera. Antes de alcanzarla abandonamos el sendero, descendiendo (norte) hasta situarnos en una zona de herbosa y con praderas, justo debajo del Neverón de Albo. En este punto iniciamos el ascenso por cascajos hasta topar con una serie de canales. Subiendo en diagonal nos situamos en la base del hombro, que podría ser la 5ª Torre Arenera. Si quisiéramos alcanzar el Neverón de Albo tendríamos que superar una fisura muy marcada, de buena roca, que nos dejaría en la cima del hombro (2410 m), siguiendo luego la aérea arista para lograr situarnos al pie del pico.

Nuestro objetivo es otro. Por tanto, seguimos subiendo en diagonal y encaramados en la roca atravesamos un contrafuerte que nos coloca a las 10:20 h en una terraza, debajo de la más alta de las Torres Areneras. El sol todavía no calienta este rincón; aprovechamos para descansar y estudiar la posibilidad de ascender alguna de las torres. Tras colocarnos casco y arnés en previsión



■ Mar de nubes, en la cima de la 2ª torre

de que a partir de aquí la ascensión sea más técnica, alcanzamos una colladina que separa las dos cotas principales.

Localizamos una canal bien marcada entre la 4ª y la 3ª torre. Se puede superar con pasos de II+ hasta llegar a la arista, la cual presenta un descarnado filo. Los escaladores la evitan por la pésima calidad de la roca. Una vez situados en la arista, es posible que se pueda superar a caballo o en contraposición (III), haciendo palanca por la vertiente del Jou Albo, y así alcanzar la torre principal (2430 m). Descartamos esa posibilidad por la inseguridad que entraña la escalada. Así que optamos por la 3ª torre. Desde la colladina ascendemos por un espolón con roca de mejor calidad. Superando pasos de II/II+ alcanzamos su estrecha cima (2428 m), donde apenas caben dos personas.

Habrà 1 ó 2 metros de diferencia en altura respecto a la contigua torre principal. Su afilada arista nos disuade de intentar enlazarla. Las vistas son similares y no podían decepcionarnos. Tenemos el Neve-rón de Urriello y Los Albos al lado, al oeste destaca la seductora arista Cabrones-Torre Cerredo. El Pico de Urriello aparece rodeado de La Morra, Campanarios y Carnizoso. Al norte un inmenso manto blanco cubre el Mar Cantábrico. Estas montañas solitarias transmiten un encanto especial a través de su silencio, pese a que cerca de ellas cruzan sendas muy transitadas.

En el descenso hay que prestar mucha atención con algún bloque de roca suelto. Una vez situados en la colladina, subimos unos metros en sentido contrario para alcanzar la 2ª torre. Es la más asequible, pues no presenta obstáculos relevantes. Desde este punto se puede continuar por la arista hacia la Horcada Arenera y alcanzar la 1ª torre, la Arenera Sur (2404 m), que es la más pequeña de todas. Hacemos las



FOTOS DEL AUTOR

■ 3ª y 4ª torre, vistas desde la colladina

últimas fotos, volviendo tras nuestros pasos hacia la Vega de Urriello.

Por la vertiente opuesta, es decir, yendo del refugio de los Cabrones al de Urriello, existe otra posibilidad de ascender a la 2ª Torre Arenera, la más fácil. Para ello debemos situarnos justo a la entrada de la hondonada existente antes de ascender a la Horcada Arenera. Girando a izquierda se supera sin dificultad la pendiente rocosa que baja de la cumbre en dirección oeste. En los últimos metros se endereza, teniendo que utilizar las manos (I) para alcanzar la cumbre sin más contratiempo. □

Ficha técnica

Desnivel: 1250 m
 Horario: 8 horas ida y vuelta
 Fecha: 29/06/08
 Material: casco, cordino de unos 30 metros y lazos para rapelar
 Teléfonos refugios: Urriello: 985/945024 Jou de los Cabrones: 985/845924
 Cartografía:
 Macizo Central de Los Picos de Europa. 1:25.000. Editorial M. A. Adrados.
 Parque Nacional de los Picos de Europa. 1:40.000. Editorial Alpina.
 Participantes: Iñaki Martínez (Txiki) y Julio Diego (Grupo Alpino Turista Barakaldo)